



www.loqueleo.santillana.com

Título original: FLORENTINO, EL GUARDADOR DE SECRETOS

© Del texto: 1998, Jorge Eslava

© De la edición: 2009, SANTILLANA EDICIONES GENERALES S.L.

Madrid. España

© 2011, Ediciones Santillana S.A.

© De esta edición:

2016. Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-950-46-4573-3

Hecho el depósito que marca la ley 11.723 Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*.

Primera edición: enero de 2016

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil: María Fernanda Maquieira

Ilustraciones: JULIO GRANADOS

Dirección de Arte: José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico: Marisol Del Burgo, Rubén Churrillas y Julia Ortega

Eslava, Jorge

El guardador de secretos / Jorge Eslava ; ilustrado por Julio Granados. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2016.

120 p.: il.; 20 x 14 cm. - (Naranja)

ISBN 978-950-46-4573-3

1. Literatura Infantil y Juvenil. I. Granados, Julio, ilus. II. Título.

CDD 863,9282

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

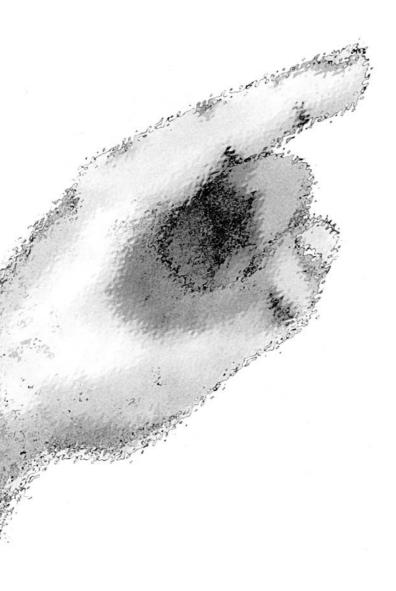
ESTA PRIMERA EDICIÓN 1.000 EJEMPLARES SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL MES DE ENERO DE 2016 EN ALTUNA IMPRESORES S.R.L., DOBLAS 1968, CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA.

El guardador de secretos

Jorge Eslava
Ilustraciones de Julio Granados



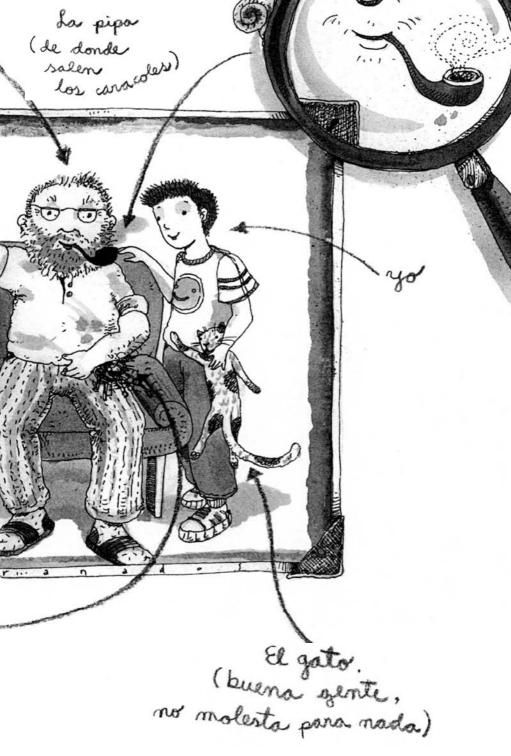
Para mi papá, que hacía cosas semejantes.

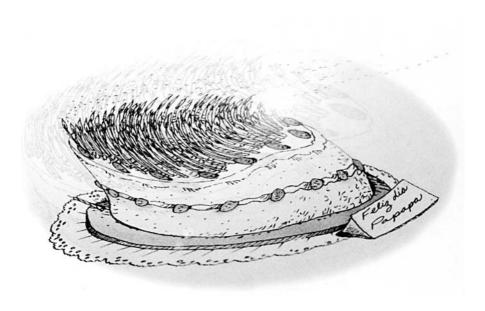


El dedo Índice de papapa

La fiesta desastrosa	13
El comienzo	17
La casa de madera	21
El papá de mi papá	23
El paraíso de las cosas viejas	27
El tacho de basura	33
El papapa por dentro	35
La abuela se pone furiosa	39
Mi hermana tiene una idea	43
El día escogido	47
Ábrete, sésamo	51
Vivir en otra dimensión	55
El mágico fonógrafo	61
El escritorio de Su Majestad	65
El árbol de nogal	71
El mejor cazador de insectos	75
Compinches de los brujos	81
Una nube en las tinieblas	83
Los tres principitos	87
Los libros, la cajita y el orinal	91
El papapa se vuelve invisible	101
Soñador de barcos	105
El reloj de arena	113
De nuevo el comienzo	115
Biografía del autor	119

mi abuela Papapar mi hermana Malú Florenino. Las llaves (que llevan a los secretos)





La fiesta desastrosa

Hoy el papapa Florentino cumple 97 años. Durante el día hizo todas las demostraciones de fuerza y agilidad que podía para probar que todavía está joven. La abuela aprovechó el superacontecimiento para hacerlo limpiar el comedor y arrimar unos sofás de la sala.

La fiesta iba muy bien, todos felices: los nueve hijos + los veintisiete nietos + los trece bisnietos + los tres yernos + las cinco nueras + las once novias/novios + los dos viejos amigos + los cinco perros + el gato = 76 invitados + (por supuesto) la abuela.

—¡Vamos a cantar japiperdey! ¡A cantar japiperdey! —iba chillando la abuela por la casa y, de paso, apagando todas las luces.

Mientras nos acomodábamos como podíamos alrededor de la mesa, él se puso a hacer sus bromas (pesadas) de toda la vida: revolver el dedo en las gelatinas, babosear los sándwiches, gargarear con el refresco. —¡Oye, pedazo de maleducado! —vociferó la abuela—. ¡Viejo malcriado!

Él miró al suelo, hizo su puchero. Los chicos nos divertíamos porque sabemos que al primer descuido de la abuela seguiría con su *show:* se pondría a chupar las velitas y ponerlas de nuevo en la tarta, a tirar del mantel, a demostrarnos que es un payaso lanzando las trufas al aire y atrapándolas con la boca.

Bueno, ahora sí estábamos todos apiñados y contentos. Empezamos a cantar con entusiasmo, pero superdesentonados. Ahí, en el salón oscuro y con la tarta muy grande repleta de velas, como una gran fogata, ya no parecíamos una familia, sino un grupo de amigos armando jaleo en un campamento.

Después vinieron los gritos de "¡pide un deseo!", "¡un deseo!", seguidos del típico "¡ya no sopla!, ¡ya no sopla!".

—¡Ya verán lo poderoso que estoy! —retumbó la voz del papapa—. ¡Lo haré con un hueco de la nariz!

Entonces se acercó a las llamitas de fuego, tomó una bocanada de aire y expulsó un TROMMM como el trombón que produce una botella de champán. Después, el silencio duró lo suficiente para imaginar lo peor.

La luz se encendió. El papapa estaba que reventaba de risa, señalando la tarta. Y fue cuando

nos quedamos tiesos de asco: sobre el *fudge* con cerezas, colgando a duras penas de una de las 97 velitas de colores, el más enorme moco que habíamos contemplado jamás. ¡Ajjjjh!

Todos creímos ver cómo la abuela agarró la tarta y se la hundió al papapa hasta las orejas. Todos hubiéramos jurado cómo quedó su cara de chistosa con esos trozos de colores. Pero fue sólo nuestra imaginación, porque la abuela no pudo ni pestañear y él seguía ahí tan fresco matándose de risa.

